



**Acto de Apertura del Curso Académico 2025/2026
de la Universidad de Granada**

12 de septiembre de 2025

“Cuando
mi voz
se apague,
alza
la vuestra.
Si me queréis,
no desfallezcáis
ni un sólo
instante.
No perdáis
el tiempo
en homenajes.
Defended
las causas
que han dado
vida a
mi existencia.
Que vuestro grito,
se una
a un gran clamor
popular,
en favor de todos
los moradores
de la Tierra.
Mi legado
es la palabra.
Es lo único que os doy.
Es lo único que os pido.

Federico Mayor Zaragoza (2013)



He querido que mis primeras palabras sean en memoria y reconocimiento de nuestro querido y añorado Rector Mayor Zaragoza que nos dejó en el pasado curso, para que en este crucero del Hospital Real que cada inicio de curso une a la sociedad y sus instituciones con su Universidad, tengamos presente hoy más que nunca su legado y su palabra. Su vida fue un testimonio inquebrantable de la lucha por el conocimiento libre y del poder transformador de la educación, y en la defensa de la universidad como espacio de libertad y pluralidad.

Hoy que se congrega la vitalidad de nuestras Facultades, Escuelas, departamentos y centros de investigación en Granada, Ceuta y Melilla: espacios dedicados al conocimiento, la innovación, pero sobre todo a la transmisión del saber a las nuevas generaciones es necesario trasladar el mensaje de esperanza de Federico de que en nuestra labor educativa ayudemos a los jóvenes a transformar el *Sapere Aude* de Horacio, -“el *atreverse* a saber ...en *saber atreverse*, a que el conocimiento despliegue en ellos su inmenso potencial y sean capaces de “inventar nuestro futuro”

Con ese mensaje de la misión educativa de nuestra Universidad quiero saludar muy especialmente a los cerca de 10.000 estudiantes que ya este lunes pisarán por primera vez nuestras aulas, laboratorios y bibliotecas. Os recibimos con ilusión, y una inmensa responsabilidad de acompañaros en vuestra formación. Aprovechad esta oportunidad de la universidad pública para forjar no solo competencias profesionales, sino también humanas. Reconoced el valioso regalo que supone esta formación, fruto del esfuerzo solidario de toda la sociedad. Convertid vuestro paso por la universidad en una inmersión en la cultura del trabajo, la responsabilidad y el respeto, cultivando la integridad moral y el compromiso social.

Un saludo especial también a los estudiantes que desde otras universidades nacionales y extranjeras convierten nuestra institución en caleidoscopio académico de diversidad cada curso académico; y a todo el estudiantado, más de 50.000, que ya llena las calles y campus y hace latir con fuerza el corazón universitario de nuestra ciudad, en la que ya suena de nuevo la universidad.

Y, por supuesto, enhorabuena a nuestros nuevos doctores que cerráis brillantemente vuestro ciclo formativo en nuestra Universidad tras alcanzar el más alto grado académico. Vuestra investidura y admisión al Claustro Universitario son un justo reconocimiento al esfuerzo realizado por vosotros y vuestras familias. Nos sentimos orgullosos de haberos acompañado en este camino porque encarnáis la mejor esencia de la universidad, la búsqueda de un conocimiento que junto con vuestro talento serán la base de un futuro mejor. Os deseamos los mejores éxitos profesionales, y que, dondequiera que la vida os lleve, conservéis siempre el rigor intelectual y el espíritu crítico que hemos intentado inculcaros. Que la Universidad de Granada siga siendo, en todo momento, vuestra casa y vuestra alma mater.



Quiero expresar nuestro más sincero agradecimiento a la profesora María José León Guerrero, catedrática del Departamento de Didáctica y Organización Escolar, y en su persona el agradecimiento colectivo al buen hacer de su centro, la Facultad de Ciencias de la Educación de Granada por haber asumido el reto de impartir su brillante lección inaugural. Su trayectoria académica, investigadora y de gestión en nuestra institución es ejemplo de dedicación, rigor y sensibilidad hacia los valores que hoy queremos reivindicar en nuestro seno: la igualdad, la diversidad y la justicia social.

Gracias profesora León, no solo por ofrecernos un diagnóstico preciso, sino también una hoja de ruta para conseguir una universidad donde todas las personas, independientemente de sus circunstancias, encuentren oportunidades reales para aprender, crecer y participar plenamente en la vida académica, una universidad más inclusiva, más democrática y más humana; Quiero subrayar ese deber institucional expresado en tus palabras de que *“la universidad no puede limitarse a “compensar” desigualdades previas, sino que debe convertirse en agente activo de transformación”*. Gracias por recordarnos que la inclusión no es una tarea de unos pocos, sino una responsabilidad compartida; que no puede convertirse en una falsa pose institucional, sino en un verdadero compromiso ético. Y gracias por hacerlo desde el conocimiento, la experiencia, pero sobre todo desde el compromiso y el corazón.

Y como cada año la lectura académica nos permite dotarnos de la perspectiva para echar la vista atrás y dar cuenta de nuestra actividad, pero también la oportunidad de señalar los retos más acuciantes que afrontamos como institución en el próximo año. Gracias, secretaria general, por haber conseguido, una vez más, el difícil reto de sintetizar con claridad y brillantez, a través de la lectura de la Memoria Académica, la ingente actividad desarrollada por nuestra Universidad durante el curso 2024/2025.

Y que nos deja en las puertas de un nuevo curso que será el tercero desde que asumimos la responsabilidad de liderar el gobierno de esta institución. El último año, como habéis podido comprobar ha sido exigente, difícil en determinadas áreas y aspectos de la gestión, pero creo que el balance, con sus luces y sus sombras -que las habrá tenido-, sigue siendo satisfactorio en nuestro continuo deber de mejora de nuestra institución.

Cada curso nos enfrentamos al reto de responder a las expectativas de nuestro estudiantado, y afrontamos retos sociales y colectivos de gran calado, como la vivienda o la movilidad, que también les afecta de lleno a ellos. Este año hemos ampliado la oferta de alojamiento hasta alcanzar las 3.415 plazas, incluyendo 123 bonificadas para estudiantes en situación de vulnerabilidad. En cuanto a la movilidad, en colaboración con el Consorcio de Transporte Metropolitano, la Junta de Andalucía y el Ayuntamiento de Granada, trabajamos para fomentar el uso del transporte público, contribuyendo a una movilidad más sostenible y accesible para toda la comunidad universitaria, medidas que esperamos presentar y que se hagan realidad en las próximas semanas.



Seguimos comprometidos con la equidad, lo que se traduce en la actualización del Plan Propio de Becas y Ayudas, que seguimos adaptando a las necesidades reales del estudiantado. Hemos ampliado las ayudas para alojamiento, transporte, materiales y conciliación académico-deportiva, y hemos mejorado la atención al estudiantado con necesidades específicas (NEAE), con un nuevo protocolo que agiliza la respuesta institucional y apoya a quienes trabajan directamente con este colectivo.

Las personas han sido y seguirán siendo el centro de nuestra acción de gobierno. No solo el estudiantado, también el personal docente, investigador y de administración y servicios. A pesar de la incertidumbre asociada a la situación económico-financiera y todas sus implicaciones, hemos activado la política de promoción y estabilización de nuestra plantilla docente como respuesta al compromiso adquirido, de forma realista y prudente, que estamos confiados en poder continuar así de ahora en adelante. Y en el ámbito del PTGAS se ha reforzado el compromiso por la promoción y profesionalización del colectivo con el esfuerzo por la implantación de la ansiada carrera horizontal.

Estamos en tiempos de cambio, la revolución tecnológica que nos trae la Inteligencia Artificial nos fuerza a ser proactivos, debemos aprovechar la oportunidad para hacer que nuestra institución esté mejor organizada, cohesionada y sea más eficiente desde el punto de vista de sus recursos materiales y personales. Debemos corregir disfunciones, trabas administrativas y agilizar nuestros procedimientos.

Porque el cambio que necesita nuestra Universidad es un camino que debemos recorrer juntos, un proyecto que va más allá de lo inmediato, cada propuesta o idea de mejora, cada esfuerzo por simplificar, cada iniciativa de innovación es una oportunidad, a pesar de la dificultad de su puesta en marcha y de las inercias propias de una institución como la nuestra, es una oportunidad que suma y marca esa diferencia que nos hace mejores como servicio público y como universidad.

Por eso debemos convertir el reto de la preceptiva adaptación normativa a las nuevas exigencias de la LOSU en una oportunidad. Este curso ha sido de trabajo incesante en ese camino, y con la coordinación de nuestra Secretaría General, se ha avanzado en la redacción de un nuevo texto estatutario, en las próximas semanas podremos presentar un borrador del anteproyecto de a la Comisión de Estatutos y posteriormente en exposición pública a toda la comunidad universitaria. Quisiera agradecer públicamente el trabajo intenso de la ponencia y de la comisión de reforma de Estatutos, un trabajo que allana el camino que queda aún por recorrer, para hacer realidad en este mismo curso la aprobación de los nuevos Estatutos.

Y hago un llamamiento a la comunidad universitaria para que aprovechemos el desafío de la reforma estatutaria para que en el necesario debate plural y participativo abordemos nuestro modelo de universidad y la dimensión y función de nuestras estructuras campus, centros y departamentos en un nuevo contexto para hacer realidad la universidad del futuro. Y en ese debate hemos de saber introducir el cambio y la innovación en sintonía y en armonía con nuestra historia centenaria.



Porque también a lo largo del curso que hoy inauguramos, iniciaremos la conmemoración del V centenario de nuestra fundación con la Cédula Real de creación de Carlos V en 1526 y que deberá culminar en 2031. Y lo hacemos con una programación que incluye exposiciones y eventos en los que ya estamos trabajando internamente pero también en estrecha colaboración con el Ayuntamiento o el Patronato de la Alhambra para el arranque de esa efeméride tan especial.

Y todos sabéis que este año ha estado marcado por la puesta en marcha del procedimiento para la implantación de los primeros nuevos títulos de la programación universitaria 2025-2028. Ha sido un camino difícil. Todos conocéis el desarrollo de los acontecimientos y las noticias que se han ido sucediendo en los últimos meses, y especialmente la resolución de esta última semana en la que el Consejo de Universidades del Ministerio ha avalado nuestros argumentos para verificar finalmente los Grados en Inteligencia Artificial y Ciencia de Datos y el Grado en Ingeniería Biomédica, dos apuestas estratégicas por reforzar nuestra oferta tecnológica y seguir mejorando nuestra oferta de titulaciones tecnológicas en Granada y en los Campus Singulares como el de Melilla, que creemos no fueron suficientemente bien entendidos y valorados por las comisiones evaluadoras de la agencia andaluza.

Saludamos finalmente el resultado, que avala la solidez de nuestra propuesta. Y desde el sentido de la responsabilidad y teniendo como objetivo el interés del estudiantado y de sus familias, prepararemos a lo largo del presente curso académico los detalles necesarios para una implantación efectiva y exitosa de ambos títulos en el curso 2026/2027. Nuestra gestión en este proceso, alineada siempre con los principios legales y normativos vigentes, ha estado guiada por un único y claro objetivo, ofrecer a la sociedad en general una oferta de titulaciones que sean una oportunidad para el futuro profesional de nuestros estudiantes y en correspondencia con la potencialidad académica, docente e investigadora de nuestra Universidad.

Somos conscientes de que estos procesos no son sencillos, que requieren una implicación directa de muchos agentes. Con la perspectiva y la serenidad que nos dará el tiempo, y desde la reflexión autocrítica por parte de todos, esta situación vivida debe ser un punto de inflexión y de aprendizaje para reforzar la coordinación de todos los actores: Ministerio, Consejería, Agencias de Calidad y universidades, y para abordar reformas que homogenicen criterios, simplifiquen y agilicen los procedimientos de aseguramiento de la calidad de nuestros títulos dando una respuesta eficaz tanto a las universidades como a la sociedad, y contribuir a mejorar el funcionamiento de nuestras agencias, para que sean instrumento para la imprescindible evaluación y mejora de la calidad de nuestras universidades.

Ahora es momento de mirar hacia delante, aprovechar la valiosa oportunidad que el decreto de enseñanzas que el gobierno andaluz ha abierto después de bastantes años, para retomar nuestra hoja de ruta marcada en la planificación estratégica de las nuevas titulaciones, no solo las finalmente verificadas sino también los nuevos grados y



másteres que someteremos a verificación el próximo año, como por el ejemplo serán el Grado de Ingeniería de Tecnología Industrial y de Materiales que reforzará también nuestra apuesta por ampliar nuestra oferta en formación y que acompaña nuestra apuesta estratégica de formar el talento necesario para proyectos tan importantes para nuestro entorno como el *IFMIF Dones*, así como el Grado de Industrias del Español y sus Culturas que presentamos junto a la Universidad de Alcalá, una apuesta innovadora que refleja la potencialidad y liderazgo de la Universidad de Granada en el terreno de las humanidades en nuestro país.

Pero en nuestra Universidad y en el día a día, no todo se acaba con el debate de los títulos.

En el campo de la investigación, los resultados obtenidos durante el último curso nos respaldan. Seguimos siendo líderes en la captación de recursos en convocatorias competitivas y seguimos siendo atractivos para el talento, pero no podemos caer en la autocomplacencia. Hay que seguir perseverando en nuestra capacidad para captar y retener el mejor talento científico, haciéndola compatible con la necesaria sostenibilidad y capacidad de estabilización de nuevo personal. La Universidad de Granada continúa ocupando posiciones destacadas en los principales rankings académicos, tanto nacionales como internacionales. En particular, nuestra presencia en el Ranking de Shanghái, uno de los más exigentes y reconocidos a nivel global, confirma el impacto de nuestra investigación y la calidad de nuestra docencia. No obstante, estos indicadores deben ser interpretados siempre con cautela. Las cifras a nivel global reflejan tendencias que merecen ser analizadas con profundidad y perspectiva, para revisar, mejorar y renovar nuestras prácticas, tanto a nivel individual como colectivo.

En ese sentido, durante el curso 2024/2025, también hemos reforzado nuestro liderazgo en internacionalización, consolidándonos como referentes en redes, proyectos y movilidad, y especialmente con nuestra participación para la consolidación de la alianza Arqus. Esta proyección global no solo beneficia a nuestra comunidad universitaria, sino que posiciona a nuestras ciudades como espacios abiertos al mundo. Además, en el pasado curso hemos impulsado y liderado una iniciativa a nivel nacional como es el diseño y desarrollo de una estrategia para promover que el español sea usado de forma amplia como lengua académica y científica en todo el mundo.

Pero todos los avances en docencia, investigación, transferencia y compromiso social no lo son de un equipo de gobierno sino son fruto del esfuerzo colectivo de toda la comunidad universitaria. Son logros compartidos.

Y son fruto también de un esfuerzo conjunto en el sistema universitario público andaluz.



Gracias rectores de las universidades hermanas de Sevilla, Pablo de Olavide y de Jaén, que hacéis hoy visible la fortaleza y la unidad del sistema universitario andaluz. Compartimos la responsabilidad y el compromiso de ofrecer el servicio público de educación superior, y junto con el resto de las universidades públicas andaluzas seguimos trabajando de la mano para hacer del sistema universitario un instrumento de transformación y de progreso para nuestra tierra.

La Universidad de Granada ha sido, es y será solidaria con el sistema universitario andaluz cuando el sistema en su conjunto o alguna de sus universidades lo requiera. Esta Universidad cree de forma decidida que la lógica de la cooperación y la unidad, y no la de la competencia o la diferencia, consolida nuestra fortaleza como sistema universitario público.

Señor consejero, gracias por su presencia en este acto, por el respaldo a esta comunidad universitaria, y por su aprecio sincero que me consta a la Universidad de Granada.

El gobierno andaluz y la Consejería que coordina nos ha tenido, nos tiene y nos tendrá a su servicio para la mejora y el compromiso con la educación superior de nuestra tierra. Siempre desde el ámbito académico, el único que nos concierne como universidad, el de la política universitaria, no el de la política partidaria, que ni es nuestro ámbito ni debe interferir o marcar el sentido de nuestra actividad o de nuestras decisiones en el ámbito universitario. Nos ha tenido y nos tiene permanentemente a su disposición para contribuir a los retos de transformación del sistema universitario puestos en marcha desde el gobierno andaluz, como el proyecto de nueva Ley de universidades para Andalucía o la esperada y parece que ya inminente Ley de ciencia, o para completar la apuesta decidida de su Consejería por completar un nuevo mapa de titulaciones en el 2028.

Y en ese camino tendrá a la Universidad de Granada como aliado fiel, compañero en la mejora permanente de nuestro sistema de educación superior, pero también con nuestras razonables y legítimas diferencias de criterio.

Creemos firmemente en la universidad pública como instrumento de progreso, de mejora social y de garantía de la igualdad de oportunidades, un bien social que los poderes públicos tienen, y tenemos entre todos, la responsabilidad y la obligación de defender y velar por evitar el riesgo de su deterioro.

Respetamos la decisión legítima del gobierno andaluz de sumar al mapa universitario andaluz la oferta de distintas universidades privadas, respetamos la libre iniciativa privada en el ámbito de la educación superior, a la misma vez que reclamamos para esas nuevas instituciones la igualdad de condiciones de calidad y excelencia que se nos exige a las universidades públicas en nuestra docencia e investigación.

Estoy convencido que nos une el mismo objetivo, que no es otro que dar la sociedad el mejor sistema universitario y para ello, como gestores públicos, también sabemos que son necesarios recursos, también somos conscientemente responsables de que éstos son escasos y finitos, y que exigen ser asignados de forma responsable y equitativa.



Y de la misma forma que entendemos y acompañamos al Gobierno andaluz en su reivindicación de un sistema de financiación autonómica que garantice la suficiencia financiera y un trato equitativo para Andalucía, corrigiendo desequilibrios históricos, desde la lealtad institucional seguiremos reivindicando lo que creemos que, también desde esos mismos principios de suficiencia financiera y equidad, corresponde a nuestros resultados en docencia y en investigación, y al impacto económico social que genera nuestra Universidad.

Querido consejero, en muchas ocasiones he trasladado mi convencimiento de que el modelo de financiación aprobado por su Gobierno y con el consenso de nuestras universidades puede ser el mejor instrumento para la garantía de la suficiencia financiera y de la equidad del sistema universitario público, pero hagámoslo una realidad efectiva con una senda de trabajo conjunto que genere confianza y que garantice el cumplimiento de los compromisos ya acordados.

Confiemos en que el diálogo y la colaboración, desde la pluralidad de criterios e intereses, nos hagan avanzar de forma conjunta para hacer política universitaria con y para las universidades andaluzas. Porque hoy necesitamos el acompañamiento y colaboración de la Consejería para que, más allá de los problemas perentorios del presupuesto anual y del modelo de financiación, podamos afrontar el problema de las infraestructuras que lastra nuestro progreso y desarrollo como institución.

En materia de infraestructuras y sostenibilidad, durante el pasado curso hemos aprobado dos planes clave: el Plan de Necesidades de Infraestructuras, que nos permite planificar con visión estratégica, y el Plan de Sostenibilidad, que refleja nuestro compromiso con el medio ambiente y con un modelo de desarrollo responsable.

Este curso vamos a dar un paso importante con actuaciones en varios campus, pero necesitamos el apoyo y complicidad de los poderes financiadores, de la Consejería, del Ministerio, para buscar fórmulas a medio-largo plazo para acometer inversiones necesarias de renovación de nuestros espacios docentes.

Créame, este Rector, la gerencia, los Vicerrectorados de Infraestructuras y el de Investigación, no paran de valorar fórmulas para acometer esas necesidades que son cada día más acuciantes.

Hemos estudiado ya algunas iniciativas y estamos abiertos a explorar fórmulas de colaboración público-privada y mecanismos de financiación con otras instituciones que permitan acometer estas urgencias que lastran nuestro potencial futuro. Y pedimos la colaboración expresa y comprensiva de nuestros gobiernos. No demandamos subvenciones directas, sino el acompañamiento institucional para ayudarnos a planificar sosteniblemente y llegar a nuevas modalidades y fuentes de financiación externa que posibiliten el quehacer cotidiano sin hipotecar gravemente o menoscabar las posibilidades de futuro de nuestra Universidad.



Somos conscientes del papel que desempeña la Universidad de Granada como motor de cambio y dinamización en su entorno. No solo somos una institución académica, sino también un agente activo en la transformación social, económica y cultural de nuestras ciudades sede: Granada, Ceuta y Melilla, y de nuestra Comunidad Autónoma.

Siento cada día, en cada acto y en cada evento el respaldo, la cercanía institucional y el cariño ciudadano a nuestra Universidad. Señora alcaldesa, gracias no solo por estar aquí hoy representando a nuestra ciudad sede, sino por estar siempre y cada día en ese trabajo estrecho de colaboración que iniciamos juntos, y que juntos en nuestros respectivos ámbitos de gestión compartimos cada día para hacer de Granada una ciudad mejor y por contar para ello con nuestra gran Universidad. Una universidad que ponemos a su servicio especialmente para recorrer juntos el camino que debe hacer realidad ese ilusionante proyecto ciudadano de poder celebrar nuestro V centenario en una ciudad, en una Granada, capital europea de la cultura.

Y no puedo dejar reconocer el incesante trabajo con la Diputación de Granada por hacer que el conocimiento llegue a todos los rincones de la provincia siguiendo la esencia del programa Impronta, realidad consolidada, que amplía constantemente su alcance y es reconocido nacional e internacionalmente como ejemplo a seguir de vinculación y compromiso de la Universidad de Granada con su territorio.

Y me dirijo directamente al tejido productivo y social con un mensaje que repito en cada acto público: confíen en la universidad. Acudan a ella en busca de talento, de conocimiento, de asesoramiento. Apostamos por la innovación y por el emprendimiento. Aquí estamos, y aquí estaremos, comprometidos con la sociedad y con nuestro entorno para dar lo mejor de nosotros en cualquier proyecto que requiera nuestro concurso, saben de nuestra voluntad para ser aliados estratégicos de las empresas, de los parques científicos y tecnológicos, de los colegios profesionales.

Este diálogo permanente con la sociedad es posible también gracias al trabajo del Consejo Social, al que agradecemos su labor de mediación, de creación de vínculos y de generación de oportunidades. Gracias, presidenta, consejeras y consejeros, por fortalecer el lazo entre la universidad y el territorio, es un lujo y un privilegio contar con su aliento, con su apoyo, pero también con el rigor de su trabajo y su contribución desde la sociedad a lo que somos y pretendemos ser como universidad.

Y gracias a los representantes de las ciudades autónomas de Melilla y de Ceuta. Su presencia en este acto simboliza la riqueza y la responsabilidad que esta institución tiene de prestar el servicio público de educación superior en sus ciudades, haciendo de esta Universidad la única en Europa con presencia en dos continentes. Hoy reiteramos y reforzamos nuestro compromiso por trabajar junto a los gobiernos de las ciudades para hacer del conocimiento y de la universidad un motor de transformación y progreso.



Querido presidente de la ciudad autónoma de Melilla, gracias por su asistencia que representa el compromiso, la alianza que se viene tejiendo entre universidad y la ciudad de Melilla para hacer de esa tierra un lugar de oportunidades, con todas las dificultades y a pesar de las incomprensiones. Nos tiene a su lado en su apuesta por hacer del conocimiento y de la universidad una parte imprescindible y estratégica de su futuro inmediato.

En esta ya dilatada historia compartida, el tiempo nos ha enseñado a entender su singularidad, su especial contexto y la urgente necesidad de cimentar un futuro sobre nuevas bases. Estaremos a su lado y les acompañaremos en ese camino.

Y con la fuerza de esta alianza alzamos nuestra voz para, con lealtad y colaboración, pero con absoluta firmeza, reivindicar al Gobierno de nuestra nación su responsabilidad en la garantía de la prestación del servicio de educación superior en nuestros campus con la adecuada financiación presupuestaria y la corrección de la deuda histórica acumulada por los sucesivos y diferentes gobiernos desde hace ya más de una década. Es hora de paliar esa situación que desequilibra de forma importante cada año nuestra situación económico-financiera como institución, pero que ya necesita ser urgentemente saldada. Consejero Gómez Villamandos, me consta la especial sensibilidad y compromiso del gobierno andaluz con los territorios de Ceuta y Melilla, pero también le apremiamos a terminar de encajar en todas sus dimensiones la singularidad de los campus de la Universidad de Granada en el propio sistema universitario andaluz.

Permítanme concluir con unas palabras dirigidas a quienes hoy son los verdaderos protagonistas de este acto: nuestro estudiantado, y por extensión, a toda la comunidad universitaria.

Hoy hemos hablado de proyectos, de estrategias, de recursos y titulaciones, de retos y desafíos pendientes. Pero más allá de todo ello, debemos detenernos a pensar en lo que realmente espera la sociedad de nosotros como institución pública, debemos renovar y reforzar el compromiso que como universidad pública asumimos ante la sociedad. ¿Qué esperan las familias cuando confían en nosotros la formación de sus hijos e hijas? ¿Qué busca un estudiante cuando cruza por primera vez la puerta de su centro? ¿Qué debemos ofrecerles cómo universidad?

La capacitación profesional es el objetivo prioritario, pero no puede ser el único ni el que defina por completo nuestra misión. La universidad debe ser, ante todo, un espacio donde se cultive una formación integral, humanista, donde cada persona pueda crecer tanto en lo profesional como en lo personal. Además de preparar para el empleo, hay que enseñar a pensar y a ser libres, a ser ciudadanos éticos con juicio crítico. Como nos recordaba Francisco Giner de los Ríos, educar es enseñar a vivir, a ejercer la libertad con responsabilidad, a buscar la verdad y a comprometerse con la justicia.



Y devolviendo la palabra a Federico Mayor Zaragoza, siempre con la “esperanza” en las nuevas generaciones a las que debemos a ayudar a no ser meros espectadores de lo que sucede, transmitirles el afán de contribuir a iluminar horizontes hoy tan sombríos, a ser capaces de *“inventar nuestro futuro”*.

Y eso debe hacerse desde un entorno institucional que garantice la esencia del quehacer universitario, dese la autonomía y la responsabilidad, desde la libertad e integridad académicas.

Decía Hans Kelsen que *“la ciencia solo puede desarrollarse cuando es libre. Y esta libertad no depende únicamente de una libertad externa. Es decir, de su independencia respecto a cualquier tipo de influencia política, sino también de que exista libertad dentro de la ciencia. Del libre juego de argumentos y contra argumentos. Ninguna doctrina ni opinión puede ser abolida en nombre de la ciencia ya que el alma de la ciencia es la tolerancia”*.

En este día de apertura del curso académico 2025/2026, reivindicamos el papel de la universidad como referente cultural e intelectual, un espacio para la palabra. Especialmente en un contexto global marcado por la incertidumbre, por los numerosos conflictos internacionales, por la violencia de las guerras y del terrorismo, por la masacre del pueblo gazatí, por el auge de los discursos extremistas y de odio o por los desafíos planetarios como el cambio climático, la desigualdad o la desinformación. Frente a estos retos, la universidad debe seguir siendo un lugar para comprender el mundo, un espacio de pensamiento crítico, de diálogo sereno, de pluralidad y tolerancia, de defensa de los derechos humanos y de construcción de la paz.

Esta universidad debe seguir siendo un espacio abierto y plural, que trabaja desde la colaboración interdisciplinar, el sentido de pertenencia y la corresponsabilidad social. Compromisos que renovamos hoy, como cada año, al comenzar un nuevo curso.

Concluyo, emocionado personalmente por haber podido compartir con todos ustedes un nuevo acto de apertura de curso desde esta privilegiada tribuna. Decía Manuel de Falla, del que en 2026 se celebra el 150 aniversario de su nacimiento: *“En ninguna parte del mundo suena el paisaje como en Granada”*.

Yo apostillo con orgullo:

“En ninguna parte del mundo suena la universidad como en Granada”

En nombre de su majestad el Rey declaro inaugurado el curso académico 2025/26

Muchas Gracias

Feliz Curso

Pedro Mercado Pacheco

Rector de la Universidad de Granada